La Campaña

La emancipacion de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos.—Carlos Marx.

PUBLICACION SOCIOLÓJICA

AÑO II | Santiago de Chile, Noviembre de 1900 | Núm. 9

Número suelto: 5 centavos

La correspondencia debe dirijirse al Administrador de La Campaña: Correo número 5, Santiago.

ADVERTENCIA

Este periódico es sostenido por medio de erogacion voluntaria.

La Campaña solicita de las personas que simpatizan con las ideas que propaga, ayuda pecuniaria para su publicacion.

La mortalidad de niños

La ancha fosa abierta para recibir a los diez mil niños desaparecidos por efecto de la alfombrilla, no se cierra aun. Las ciento i más defunciones diarias del período de mayor recrudecencia han ido paulatinamente bajando hasta llegar a la cifra *normal* de sesenta defunciones por dia! ¡I pensar que este tributo a la muerte es pagado tan sólo por los pobres!

Con este motivo, aprovechamos la ocasion para gritar a los proletarios obcecados en mantener los viejos moldes de su filosofía retrógrada: *¡Es mentira que la muerte todo lo nivela!*

Ved, si no: los únicos que alegran el hogar del pobre, los que hacen llevadera su existencia mísera, los pedazos de su corazon, los niños, se han ido en bandadas para siempre, ensombreciendo aun mas la faz de suyo adusta de los hijos del trabajo.

Alguien ha dicho que mas vale así que se vayan, para que el chicote alzado por la madrastra sociedad no alcance a caer sobre sus espaldas en forma de contribucion de sudor i de sangre, de cárcel i de patíbulo.

Pero nosotros, que no creemos en la fatalidad mahometana, porque tenemos firme idea del progreso sin término, afirmamos que la causa revolucionaria pierde un soldado en cada uno de esos niños, talvez a mas de un intelectual, acaso a más de un abnegado o de un mártir.

«La muerte todo lo nivela»—grita la Ignorancia supersticiosa desde el fondo del abismo.

¡Mentira!—respondemos. La muerte se ceba hoi en los pobres, porque todo está cuidadosamente preparado para que así suceda.

La peste, en todas sus formas, azota a los pobres, i sólo a los pobres, porque, no poseyendo aun lo indispensable para llenar las funciones orgánicas, están léjos, pero mui léjos, de poseer medios para escapar del contajio. Decimos mas, son su propio ajente o vehículo.

En vano los elefantes blancos del Gobierno, del Municipio o del Instituto de Hijiene aconsejan medidas de profilaxia a los desheredados.

No hai dinero para el alquiler del estrecho cuarto, porque no hai trabajo, i si lo hai es tan mal remunerado que apénas alcanza para un mal puchero; ¡i siendo así va a sobrar para pagar una casa bien ventilada, alimentacion sana, baños, i todo lo demas que aconsejan al pueblo los elefantes blancos!...

¡Aconsejar hijiene a quien no tiene lo indispensable para vivir, miéntras los acaparadores lo ocultan todo con doble llave, desde el pan hasta los manjares, desde la burda tela hasta el tejido de lujo, es como pretender que el pueblo *vea* despues de arrancarle los ojos; es añadir la burla al afrentoso calvario en que se le crucifica, no entre dos, sino entre innumerables ladrones!

Con decir que hasta el agua,—elemento de vida indispensable i de por sí abundante,—está limitada para el pobre, queda dicho todo.

Es, pues, profundamente absurdo suponer que la lei de la muerte es lei pareja. De preferencia hace presa en quien no está preparado para luchar con ella; i si entre pobres i ricos los fallecimientos están en proporcion de cincuenta por uno, se debe única i esclusivamente a que los trabajadores son robados de la porcion de bienestar a que tienen derecho dentro de las leyes naturales.

La Redaccion.

Replicando

a A. Borquez Solar

Yerras, querido cojo, o no dices verdad, talvez obligado por el ambiente esterior, cuando afirmas en el diario *La Tarde* que los anarquistas predican el odio i la violencia como el desiderátum de la anarquía.

Tú crees, o aparentas creer, como la vulgaridad necia, que los anarquistas somos unos come-jentes que nos desayunamos con burgueses, aristócratas i frailes.

Nó, querido cojo. Nosotros no predicamos nuestras ideas por odio a los hombres, ricos o poderosos, gobernantes o no, frailes o seglares. Contra quien combatimos es contra la organizacion social de hoi que en todas partes ostenta la maldad triunfante; contra esta sociedad que ha elevado el asesinato, el robo i la prostitucion a la categoría de instituciones sagradas, miéntras la verdadera virtud, desdeñada por los poderosos, oculta su dolor i llora su vergüenza en ignorado rincon. Contra quien combatimos es contra la maldad que esos hombres representan; contra la balumba de códigos i de leyes con que tropezamos a cada paso, todo ese tejido de embustes apoyados por la esclavitud armada para sujetar a la masa productora,—la esclavitud del taller del campo i de la fábrica,—al servilismo i abyeccion.

Batallamos por abolir de una vez la esclavitud, esta esclavitud cien veces mas criminal que la antigua, ya que el señor de entónces, por propia conveniencia, debia alimentar a sus siervos; esta esclavitud disimulada en que los nuevos libertos luchan desesperadamente para arrancar el negro mendrugo a la bestia capitalista, que se enseñorea sobre la indijencia popular, sobre el pueblo que perece, encanijado i hambriento.

Lójico es que los repletos, los satifechos del presente estado social digan eso que dices; pero tú... ¡quién lo creyera! tú que eres, como nosotros, un esclavo blanco, si bien puedes alegar que perteneces al proletariado intelectual; tú, querido cojo, que en tu odisea a traves del periodismo has recojido mil sinsabores por cada satisfaccion del amor propio; tú, repito, no eres lójico al condenar el anarquismo. La única disculpa que podria abonarte es alegar ignorancia; pero tú no eres ignorante de la cuestion social; i en prueba de que no ignoras las ignominiosas violencias de que han sido víctima los anarquistas en todas partes, te recuerdo la calurosa condenacion que te mereciera la inquisicion española ejercitada contra los anarquistas en el tétrico castillo de Montjuich.

Las columnas de *La Lei* son testigos del tono enérjico de tu reprobacion por las torturas infamantes aplicadas a los presos en el castillo maldito por el bandidaje español de toga i de galones.

Aparentas creer, repito, que nuestra prédica destila odio i compele a los desheredados a la violencia, al asesinato, al esterminio.

Aparentas creer que el vocablo *anarquista* es sinónimo de *sanguinario, sin entrañas*, o algo así; i para sacarte del error en que estás, si es que estés en error, me bastará decirte que no fué anarquista el que dió muerte a César, como no lo fué el que asesinó a Enrique IV; tampoco fué anarquista el que arrancó la vida a García Moreno, ni el que disparó contra Prudente da Moraes, ni mucho ménos el que mató a Idiarte Borda. I sin salir de Chile, tampoco fué anarquista Vidaurre, quitando de en medio al tirano Portales. Todo esto te probará hasta la evidencia que no es necesario comulgar en la anarquía para ser un justiciero, un vengador de la humanidad ultrajada; no se necesita ser anarquista para abrigar odio de muerte contra la tiranía, llámese ella política o económica.

Los escritores como tú, que se dicen libera-

les, han dado en la flor de atribuir a la anarquía las violencias de cualquier renegado del actual réjimen que dice profesar nuestras ideas. Pero sábete tú que los anarquistas no tienen jefes, como los partidos; cada uno obra segun las inspiraciones de su personalidad moral, formada por el ambiente en que se desarrolló su organismo i sus facultades de apreciacion, con prescindencia del libre albedrío que atribuyen los filósofos rancios a los actos de la humana naturaleza.

Los anarquistas declaran no aceptar ninguna presion en su conciencia, aunque pretenda ser impuesta a nombre de la doctrina anarquista (Sebastian Faure.)

Si se desea evitar la violencia de abajo hai que empezar por suprimir la violencia de arriba. Hoi no hai Cristos, cojo amigo, i «si tú me sacas un ojo, yo te saco las tripas»...

A eso obliga la sociedad actual a los hombres, que debiendo ser hermanos, se muestran las zarpas como fieras.

El desquite es hoi la lei suprema. Habrá eternamente quien robe, a pesar de las cárceles i presidios, miéntras la sociedad esté basada sobre el robo a los trabajadores i miéntras la lei, hecha por i para la burguesía, siga amparando este robo; i esto porque el instinto de conservacion, que es *natural*, está sobre la lei, que es algo abstracto i *artificial*. Miéntras el salario, o robo legal, sea un medio de acaparar riquezas en detrimento de las clases productoras, el robo del necesitado será un justo resarcimiento. El proletario que roba no hace mas que desquitarse en pequeño de lo que le han robado en grande. En una palabra, miéntras subsistan las causas, es ocioso atacar los efectos, porque es luchar en vano.

I por lo que a mí respecta, querido cojo, cuando el trabajo me falte o me inutilice para dar pan a mi familia, no creas tú que me suicide, ni recurra a la caridad privada, ni a la beneficencia pública, como cualquier dejenerado. Nó. Tomaré lo supérfluo de donde sobre, i que venga lo demas.

En cuanto a que los criminales vulgares se disfrazan con el velo anarquista, eso no merece contestacion, porque lo dices tú por boca de ganso. No atreviéndote a decirlo por tu cuenta, se lo cuelgas a un sociólogo aleman, que bien pudo afirmar que tú no eres cojo.

Se ve claro que tú incitas a la autoridad a tomar medidas de represion contra los anarquistas, como quien anima la jauría al que pisa su heredad; pero tu incitacion es absurda i antipolítica, porque esas medidas, en los regresivos tiempos que alcanzamos, tan pronto pueden ahogar la voz anarquista como la voz radical o simplemente liberal.

Entre los anarquistas de Chile, puedo asegurártelo, ninguno ha sido condenado jamas ni por simples faltas, ménos por delitos. Cuando quieras te lo puedo probar. Todos ellos son obreros, padres de familia, honrados i laboriosos.

Dices tú que es mas *político* ir con con la evolucion que no precipitar los acontecimientos.

Hace medio siglo que hai miembros socialistas en los parlamentos europeos, i sin embargo, el pauperismo es tan crudo hoi como hace cien años. Hace mas de un siglo que la revolucion francesa proclamó los derechos del hombre, i sin embargo, el proletario frances es hoi barrido por la metralla *socialista*, cuando, en huelga, pretende mejorar su salario, disminuyendo las horas de trabajo!

¡Nó! Que vayan con la evolucion los castrados, los que esperan con la boca abierta que los acontecimientos se produzcan para ser envueltos por ellos. Nosotros no podemos hacer eso porque contrariaríamos los propósitos de la doctrina que va tras la anulacion de todo gobierno, por ser éste una de las rémoras que se oponen al progreso i a la fraternidad humanas.

Nosotros preparamos la revolucion tratando de formar caractéres conscientes, i cuando llegue el momento *psicolójico*, como dirias tú, que cada cual proceda segun su criterio.

I miéntras tanto, tenemos otros medios de lucha, que si tú los desconoces, no los desconocemos nosotros. Esos medios son la huelga parcial o gremial, para mejorar nuestras condiciones económicas, i la huelga colectiva del proletariado, precursora de la Revolucion Social.

Tenemos otros medios revolucionarios, sin recurrir a violencia de ninguna especie, eludiendo la lei en cuanto es posible: el que pueda se casa por amor libre i no bautiza sus hijos; el que pueda que burle la lei militar, como se burla la lei de la iglesia de ir a misa, confesarse, etc., etc.

Perdona, pues, que no sigamos tu consejo porque estamos persuadidos que los políticos, hasta los mas reaccionarios, no pudiendo contrarrestar las ideas nuevas, aparentan ir con ellas, i no es raro encontrar ahora socialistas cristianos (factura del Papa), socialistas moderados, socialistas demócratas, i hasta hace poco se ha declarado socialista el mismísimo asesino de la *Comune*, Gallifet.

Los socialistas franceses tienen un Ministro del partido en el Gobierno, lo que no impide que sean fusilados por la soldadesca brutal a la voz de ¡fuego! del Gobierno socialista!

Nos aconsejas la política, i para rechazar tu consejo, vaya un ejemplo, entre ciento.

En las elecciones pasadas, tu jefe político (si he de creer en tu radicalismo), el señor Castellon, a pesar de ostentar poderes *limpios* de senador, fué rechazado del Senado porque estorbaba a los planes del Gobierno.

Ahora bien, si hombres como éste, con talento i elocuencia para hilvanar discursos kilométricos; si hombres como éste, que poseen el lenguaje mudo pero aun mas elocuente de sus millones, no pueden ampararse en la lei que dicen dictada para todos, ¿qué diablos esperaremos los obreros?

Tú, que eres moralista, deduce la moraleja.

I entre tanto, no creas, querido cojo, que tu arrastramiento por las imprentas para trasladar la injuria a letras de molde con el propósito manifiesto de provocar medidas coercitivas contra los anarquistas, a trueque de miserable paga, sea para nosotros motivo de tristeza o de cavilaciones; mui al contrario, ello nos place, porque nos presenta ocasion de darte soberana costalada: lo que no es difícil, si se toma en cuenta que tú cojeas.... de ignorancia real o finjida.

I si aun te quedan brios, vuelve por otra.

MANUEL J. MONTENEGRO.

Victima del taller

I

En una humilde habitacion, de esas que no hai necesidad de describir porque son como todas las piezas que se arriendan al obrero, mal alumbradas i peor ventiladas, se encontraba una anciana mujer preparando un jarro de café sobre una tosca mesa de álamo; en el estremo de ésta i sentado sobre un banco de madera, habia un jóven con la mano derecha apoyada en la cara i el codo sobre la mesa.

Elena,—que así era el nombre de la anciana mujer,—se encontraba meditabunda, i cada palabra de Manuel llegábale al corazon, haciendo estremecer sus miembros como si le aplicaran una corriente eléctrica.

—Sí, madre mia, decia Manuel,—si no fuera por ti no sacrificaria un dia mas mi existencia dándole de comer a los dueños del establecimiento con mi trabajo; trabajo que no se me paga al fin de semana ni nunca, sino que me dan lo estrictamente necesario para atender a la subsistencia diaria i pueda tener un poco de vida para volver a llenar, con mi trabajo, sus cajas con oro.

—Ten paciencia i confía en Dios todopoderoso. Suframos con resignacion nuestra pobreza, que él nos premiará llevando nuestras almas a sus santos reinos.

—Confiar en Dios! ¡Qué disparate!

—¡Manuel, qué has dicho!......

—¡Perdona, madre mia, si te incomodo, pero no puedo creer lo que mi conciencia me dice que es mentira; no puedo ocultar los sentimientos que rebullen en mi cerebro i se agrupan aquí... en el corazon, el que palpita desesperado cada vez que nuestros ojos contemplan las injusticias del patronaje, esa sanguijuela que devora paulatinamente el pulmon del proletario i no le abandona hasta que le echa a la fosa.

¡Oh! miserias de la civilizacion burguesa!

Si es verdad que hai un Dios todopoderoso i justiciero ¿cómo permite que el burgues cometa tantos crímenes? ¿Cómo permite que unos mueran de hambre, cuando otros tienen bodegas repletas de comestibles, i que permiten arrojarlos a la acequia por no dárselos al miserable que, de puerta en puerta, va mendigando la caridad pública, sin que jamas encuentren eco, entre esos dueños de todo, sus conmovedores lamentos? Si es el que sufre los sinsabores de la vida el que goza de los futuros placeres celestiales ¿por qué el arzobispo de Santiago no reparte sus riquezas entre esos que mendigan por la ciudad? ¿Por qué no dá sus palacios a los que viven sufriendo los rigores de la temperatura? ¿Por qué los burgueses, que tanto dinero guardan en sus cajas, no se lo dan a los pobres, que bastante lo necesitan, sino que al contrario, tratan de acaparar el mas oro posible, empleando para ello medios ilícitos?

Pero, aun que hagamos mil i un sacrificios ¿qué alma puede ir al cielo cuando está probado que ésta no sobrevive al cuerpo?

Filófono, autorizado compañero que escribia en la *Antorcha Valentina*, decia (1): «El alma no la tomamos de ninguna parte; no es una cosa que se pueda separar del cuerpo; nace con éste i muere con éste. ¡Siempre las verdades mas sencillas son las últimas que llega a conocer el pueblo! ¿Se nos ha manifestado alguna vez el alma separada de nuestro organismo? ¿Qué se entiende por alma, qué forma tiene, qué elementos la componen? ¿Es alguna cosa que se ve, que se oye, que se huéle, que se gusta o que se toca? El alma, que es la intelijencia, que es la razon, se inicia con nosotros apénas nacemos, se desarrolla con nosotros i muere con nosotros.»

Ya veis, madre, que sin gran esfuerzo se llega a comprender que todo esto no es sino una fábula inventada para mantenernos sumisos al yugo de la esplotacion. El tal Dios no existe, ni ha existido jamas; de manera que nadie ha hecho a unos pobres i a otros ricos; a unos para morir trabajando i a otros para vivir del trabajo ajeno. A este respecto dice Virjilio Figueroa: «Todos hemos venidos al mundo iguales e hijos de una misma materia». En otro párrafo agrega: «Todos tenemos derecho a gozar de los frutos de la naturaleza con entera libertad.»

Si en caso que ese Dios existiera, él seria el único responsable de las vicisitudes que soportamos.

Ayer, cuando todavía yo era un niño, creia como tú, madre mia, que todo esto era obra de un Ser Supremo, quien marcaba los destinos del hombre; cuando tenia o me dabais vos que comer, comia dándole gracias por tal favor; i cuando no tenia ni siquiera un mal mendrugo de pan para llevar a la boca, me resignaba a esperar que ese Dios me lo enviara.

Mas hoi que las desgracias han echado raices en nuestra casa; cuando veo que mui luego tendré que estar cesante un par de meses por falta de trabajo, viendo así un denso nubarron en nuestro porvenir; cuando veo que con todos

(1) Importante publicacion sociolójica que veia la luz pública en Valencia.

los sacrificios hechos no tendré para calmar mis dolores en los últimos momentos de mi vida, i cuando ya mi cuerpo, inmóvil i frio como el mármol, sea envuelto en pedazos de tiras viejas para ser arrojado a la fosa comun, tengo motivos para dudar de la existencia de ese Dios.

NICOLAS DEL C. ORELLANA I.

(*Continuará*)

La Paz Armada

El servicio militar obligatorio en Chile

LA PATRIA

Antes de tratar del patriotismo, que enjendra el militarismo, analicemos rápidamente la causa que produce estos efectos: el concepto «patria.»

La patria es, para el propietario, el lugar donde tiene sus palacios, sus haciendas, sus minas i sus animales domésticos i productivos, incluso sus inquilinos; para el gobernante, el pedazo de tierra donde él hace imperar su voluntad, donde él es amo i juez, donde los hombres doblan ante su persona la cerviz i el espinazo; para el sacerdote, donde él consigne esclavizar las conciencias, donde los cándidos i los malvados le llenan su despensa i le colman de honores i respetos que no merece; para el militar, donde le paguen mejor sueldo, donde le otorguen un galon mas, donde haya hombres i clases que le depongan sus propias atribuciones; para el obrero, donde el Estado le cobra el impuesto, donde el patron le compra por una racion de hambre, por un plato de lentejas, sus fuerzas i sus derechos sobre la produccion; para la mujer, donde es esclava del hombre: del padre, del hermano, del esposo, hasta del hijo!...donde se le niegan todos los derechos, incluso el derecho de amar, que un hombre llega a tolerarlo sólo cuando se trata de amarle a él mismo; para el mendigo, donde muere de hambre i de frio; para el huérfano, donde se le desprecia, donde se le condena por el enorme *delito* de no haber conocido a sus padres; para la hija del pueblo, donde ella perece de anemia, donde ella es la bestia de la corrupcion social!

¿Conocéis, ahora, lo que es la Patria?...

Pues bien, no la definen así los filósofos, los políticos i los sociólogos burgueses. Unos dicen que la patria es el lugar del nacimiento, otros la definen por la comunidad de idiomas, relijion caractéres i costumbres; i, tambien algunos, por la solidaridad de los intereses.

Nada de ésto es la patria!

La patria es, apénas, solamente esto: el hogar *político* de un pueblo. Es decir, la porcion de mundo en que toda una colectividad es mantenida en la servidumbre i la opresion, mediante *cierto* sistema—diferente en la forma, pero igual en el fondo, entre todas las patrias—de leyes conservadoras i retardatarias. Donde una clase, sacerdotal, militar, propietaria o comercial, gobierna, segun sus intereses, a las clases sociales que trabajan i producen. Esto es la patria!

De todo esto podemos deducir, sin temor de engañarnos, que la patria, humana, social, moral i científicamente, es en absoluto *abstracta*; es una concepcion que viene sólo a llenar el vacío que la hipótesis «Dios» ha dejado en el rincon oscuro del cerebro humano!

EL PATRIOTISMO.

A todas las teorías que se han lanzado sobre la existencia, real o abstracta, del fetiche «Patria», nosotros oponemos esta sencilla verdad: —La patria del hombre es el mundo!

Sin embargo, los beneficiados por la creencia en el ídolo *patria*, han oficiado de sacerdotes, por su propia cuenta, i han conseguido, relativamente en poco tiempo, fundar la relijion del *patriotismo*, tanto o mas perjudicial que todas las relijiones ya existentes, reemplazando así, en el órden social, i aun en el órden moral, a la vieja relijion de Dios.

Es así que ha podido llegar a formarse una nueva clase sacerdotal, que, como la clase relijiosa, está destinada, única i esclusivamente, a velar por el respeto i la santidad del nuevo ídolo, del ídolo *patria*! Esta es la clase militar, que, junto con la clase sacerdotal-relijiosa, constituyen la llaga mas honda que corroe el organismo de las sociedades civilizadas.

¡A ese nuevo ministerio, a ese supuesto sentimiento de amor a la patria, se ha denominado *patriotismo*. Este es el nombre de la Nueva Relijion!

Para asegurar el culto de la patria, se pensó en inculcar a la juventud i a las masas obreras ese finjido sentimiento reflejo, i este hábil pensamiento de la burguesía se ha conseguido hacer triunfar.

¿Por qué medios?—Es lo que vamos a ver.

Sintiendo ya necesidad el fraile de asegurar su dominio por una fuerza mayor que el engaño, i teniendo necesidad el militar, para asegurar su triunfo, de un poder mas seguro que el poder material, se produjo una alianza secreta entre el fraile i el soldado. Miéntras el primero inculcaba en las conciencias el respeto a la autoridad i la sumision a los poderosos, el segundo hacia respetar, con la amenaza i el sable, la dominacion de su aliado.

Pero no fué solamente así que se pudo instaurar la nueva relijion. Habia otros medios i de todos se aprovecharon los farsantes. Se falseó la Historia, sin que hasta hoi dia, en todo el mundo, se haya levantado un solo hombre capaz de restaurar la verdad histórica; se enseñó en la Escuela el amor a la patria, junto con el temor a Dios; se inoculó al niño, por medio del libro, el vírus patriótico; se cantaron himnos a los guerreros, se erijieron estatuas a los mas feroces militares, se elevó al rango de virtud el desprecio a la persona humana, i, por fin, se colmó de favores i de dinero a los que mas aparentaban servir a la patria.

Todo ésto, mui bien interpretado en favor del culto patriótico, fué haciendo de cada individuo un *patriota*—como se le llama—i un instrumento dócil para consumar cualquier crímen en nombre de la patria.

Estas ideas de patria i patriotismo, inoculadas en la juventud i en las jentes ignorantes, fueron modificando, insensiblemente, la psicolojía del hombre. I hoi dia, en el órden de la evolucion, se ve ya al tipo relijioso ceder su lugar al tipo *patriotero*, de la misma manera que el fraile cedió su puesto al soldado.

De esta manera, por mucho tiempo ha flotado en el ambiente el espíritu patriótico. I, ayudado por un lento proceso de sujestion colectiva i por un fenómeno de capilaridad moral o de presujestion, se halla hoi dia infiltrado, como una enfermedad endémica, en la naturaleza misma de cada individuo.

Es por ésto que muchos individuos son patrioteros, sin darse cuenta de lo que realmente son. Hai que ser mui fuerte, de un órden psíquico superior para no ser contajiado por ese mal social, el patriotismo.

Pero, a traves de todo esto, el patriotismo es siempre una mentira convencional, siempre una finjida virtud de carácter negativo.

Así, el patriotismo, que en el pobre labriego seria una especie de virtud, una pasion sincera de carácter mas elevado que muchas otras, en un rico burgues, en un militar, en un gobernante, es un vicio, tan absurdo i mas mezquino que todos los vicios.

Para convencerse de esto, basta leer la obra majistral del filósofo revolucionario Juan Grave: «La Sociedad Moribunda i la Anarquía.»

Ademas, el sabio anarquista Hamon, ha demostrado con una elocuencia abrumadora que el patriotismo de las clases dirijentes es como la espuma de las olas, frente al patriotismo de los trabajadores.

Alguien ha dicho: «El patriotismo es la esclavitud.» I ha dicho bien.

El patriotismo considerado—aunque nadie lo ha dicho ni hecho—como un *egoismo nacional*, seria hasta cierto punto favorable a la colectividad. Pero, como hasta hoy se le esplica i entiende, es la mayor aberracion del siglo!

ALEJANDRO ESKOBAR I KARBAYO.

(*Continuará*).

El Dinero

Créese jeneralmente que el dinero representa la riqueza, que ésta es el producto del trabajo, i que, por consecuencia, existe perfecta relacion entre trabajo i riqueza.

Esta creencia es del mismo jénero que aquella otra que supone que toda organizacion social es resultado de un contrato social. Aparéntase creer que el dinero no es mas que un medio de cambiar los productos del trabajo: si yo hago botas, i otro amasa i cuece pan i un tercero cria carneros, etc., las monedas nos sirven de intermediario para facilitar las transacciones. En este caso, el dinero da curso a la produccion individual i representa el equivalente del trabajo de cada uno.

Eso seria perfectamente exacto si no se cometiese violencia alguna, entendiendo por violencia la proteccion otorgada por el réjimen social, por la lejislacion i por las costumbres a los productos de un trabajo en detrimento del otro.

En cuanto se ejerce la presion mas mínima, bajo cualquier forma que sea, el dinero pierde inmediatamente su carácter de resultado del trabajo para convertirse en instrumento de espoliacion.

El botin de guerra obtenido por el soldado no puede compararse al pago del precio ganado por la hechura de un par de botas.

Unas aldeanas hilan y tejen una tela y la venden; unos siervos trabajan para su señor, éste vende el tejido y recibe su precio. Las mujeres i el señor han percibido la misma clase de moneda; pero en el primer caso el dinero representa el trabajo; en el segundo, la violencia, la espoliacion, i la iniquidad.

En una sociedad en que existe una fuerza que se apropia el dinero de los otros i que proteje esa posesion usurpada, no puede decirse que el dinero sea la representacion del trabajo.

El dinero no puede ser el equivalente del trabajo mas que en un medio social en que existiesen relaciones mútuas completamente libres.

Hoi, despues de siglos enteros de rapiñas que van continuándose en la actualidad, el dinero en sí mismo es una grandísima violencia, i en sus efectos es la escusa, la justificacion i el objetivo de toda clase de crímenes.

Decir hoi que el dinero representa el trabajo, es caer en un error profundo o mentir con conocimiento de causa.

En su significacion mas exacta, el dinero es un signo convencional que da el derecho o la posibilidad de servirse del trabajo de los otros.

En ideal, el dinero no debiera dar ese derecho sino cuando él mismo fuese el equivalente de la actividad empleada por su poseedor, i así sucederá en la sociedad en que no se cometa violencia.

El hombre vende en la mayor parte de los casos los productos de su trabajo pasado, presente i futuro, no porque el dinero le permita facilidades de cambio, sino porque se le exije como una obligacion.

Cuando los faraones de Ejipto reclamaban el trabajo de sus esclavos, éstos no podian dar mas que su actividad presente o pasada.

Hoi, con la aparicion i la circulacion de la moneda i de su consecuencia el crédito, ha sido posible vender, no sólo el trabajo pasado i presente, sino el futuro.

El dinero, mediante la violencia que ejerce en las relaciones sociales, no representa mas que la posibilidad de una nueva forma de esclavitud impersonal que ha reemplazado a la esclavitud personal.

El que no ha producido, ni produce, ni producirá nada, i para vivir en la opulencia no necesita mas que cortar cupones de sus títulos de renta, ¿podrá decir que su dinero representa trabajo? Sí; pero ¿cuál? Evidentemente no el trabajo del rentista, sino el del trabajador, cuya vida es una privacion contínua.

El dinero es, pues, una forma nueva i horrible de la antigua esclavitud.

En la esclavitud antigua, la rudeza de la forma, el hecho de hallarse frente a frente el tirano i la víctima, indignaba, excitaba la sensibilidad de las jentes impresionables i alguna vez esponia al señor a las justas iras del siervo; en la esclavitud moderna se han suavizado las asperezas; el amo i el esclavo no tienen relaciones personales i directas, la culpabilidad i lo responsabilidad son impalpables, i aun se ha hallado el modo de cubrir tanta inmundicia con la hipócrita máscara de la igualdad de derechos en la tierra i en el cielo.

La esclavitud moderna, hija de la antigua i perpetuada por el dinero, es la iniquidad perfeccionada.

LEON TOLSTOY.

Movimiento Social

ATENEO OBRERO.—A la manera del ave fabulosa, esta institucion formada por algunos de los obreros intelectuales de Santiago, renace hoi de sus cenizas, anunciando esta vez, como la paloma bíblica, dias de triunfo i recompensas para los esforzados i constantes compañeros que la componen.

No hace muchos dias se reunieron para tomar diversos e importantes acuerdos destinados a asegurar la existencia del Ateneo i a imprimirle un rumbo completamente innovador de las añejas prácticas que se estilan en nuestras sociedades de todo jénero.

Al efecto, entre otros acuerdos, se aprobaron los siguientes:

Abolir el cargo de presidente, nombrándose únicamente cierto número de vocales.

Establecer la tribuna absolutamente libre en las sesiones públicas de la corporacion.

No rejirse por reglamento alguno, sometiendo todo asunto que se orijine en las discuciones internas, al libre acuerdo de los ateneistas.

Por mayoría de votos se elejirá para su impresion el mejor trabajo de las veladas; sin perjuicio de que la minoría haga lo propio con el que haya sido de su especial agrado. Por tanto no existirán esas odiosas mayorías que imponen como lei su voluntad a la parte ménos numerosa de toda institucion, prestándose esto muchas veces a hacer peligrar, cuando no a romper, la fraternidad i cohesion que en ellas debe primar.

La cuota será forzosa en cuanto a su pago, pero voluntaria en el monto; sin que existan socios activos ni morosos.

Abrir tan pronto como pueda una biblioteca para sus miembros i el público.

Celebrar sesiones internas quincenalmente i conferencias jenerales, por lo ménos, una vez al mes.

En fin, que sus reorganizadores se proponen introducir reformas en el Ateneo hasta hacerlo lo mas libertario que puedan.

El cuerpo de vocales de este primer período está formado por los compañeros: Víctor Soto R., Alejandro Escobar, Estéban Cavieres, Policarpo Solis, Clodomiro Maturana, José T. Díaz, Avelino González i Galvarino Pérez.

Sólo agregaremos el deseo de que esta institucion, tan necesaria para la difusion de nuestra doctrina en el pueblo, cimiente verdaderamente su vida i sea el reflector de la intensidad intelectual del proletariado de Santiago, para satisfaccion de los compañeros que en esta obra rejeneradora están empeñados, a quienes enviamos nuestra palabra de aliento.

COOPERATISMO COMUNISTA.—Brillante resultó la conferencia que sobre este tema dió al directorio de la Asociacion Tipográfica, el Domingo 4 de Noviembre, el entusiasta propagandista libertario, nuestro compañero Alejandro Escobar i Carvallo, i presenciada ademas por numerosos miembros de sociedades obreras.

Hizo una esposicion de los sistemas de cooperatismo ideados por Owen i Fourier, i demostró que la idea cooperativa nació de la necesidad de sustraerse a la esplotacion burguesa i de implantar el comunismo; siendo ella desvirtuada en su principio fundamental a causa de que algunos de sus iniciadores se preocuparon casi esclusivamente de despertar el interes egoista de los cooperantes para escitar su accion; pero que, por un fenómeno de regresion, el propósito primario tendia a triunfar con las cooperativas de consumo, produccion, construccion, seguro, etc., etc., en que capitales i ganancias se invierten totalmente en provecho jeneral, i cuyas operaciones son vijiladas de cerca por todos los socios para mutua satisfaccion i responsabilidad.

Muchos otros puntos esplayó el conferencista para hacer resaltar la conveniencia de que estos sindicatos fueran organizados teniendo en cuenta su jénesis comunista i su esencia libertaria.

Nuestro compañero fué mui aplaudido i felicitado por la concurrencia, entre la cual surjió la idea de hacer imprimir en folleto la conferencia; pero teniendo presente que este folleto será repartido grátis a las sociedades de obreros, creen los iniciadores de la idea necesario hacer un largo tiraje, para lo cual solicitan la cooperacion voluntaria de los hombres que desean el adelanto intelectual i social de los trabajadores.

Las suscriciones voluntarias i los pedidos de ejemplares deben dirijirse a *alejandro eskobár i karbayo*, casilla 1306, Santiago.

«AMOR, COPAS I SANGRE».—Tal es el título de una novela social que aparecerá próximamente en esta capital, debida a la pluma del Dr. E. Allende Rios, nuevo compañero de la Idea.

«Amor, copas i sangre», formará un elegante volúmen de 250 a 300 pájinas, esmeradamente impreso i con magníficas ilustraciones.

Se venderá a 2 pesos el ejemplar.

Creemos, con sobrada razon, que la obra mencionada encontrará favorable acojida en la clase obrera estudiosa i mui principalmente entre nuestros compañeros i amigos, ya que la única novela aceptable en estos tiempos es la modernista, la novela social.

Publicionario

Acusamos recibo de *La Protesta-Humana*, *El Rebelde*, *El Obrero Panadero* i *L'Avvenire*, de Buenos Aires; *La Tribuna Libertaria* i *El Amigo del Pueblo*, de Montevideo; *La Voz de la Mujer*, del Rosario de Santa Fé; *La Idea Libre*, de Lima; *El Nuevo Ideal*, de Habana; *El 1.° de Mayo*, conferencia dada en Buenos Aires por el compañero José Ingegnieros; *Cooperativa Jeneral*, primer número de un periódico que se propone abogar por la idea que le sirve de título i que nos llega de Buenos Aires; *El Despertar* de Nueva York; i muchísimos periódicos multicolores del interior.

Correo sin estampillas

Madrid.—F. Urales: Hace tiempo que no recibimos canje de *La Revista Blanca*. Los números llegados de la Revista i del Suplemento son el 45 i 51, respectivamente.

Buenos Aires.—G. Lafarga: ¿Recibísteis carta del compañero J. E. S. Jiménez sobre pedido de periódicos para LA CAMPAÑA? Esperamos ser atendidos.

Id. Id.—M. Reguera: ¿Podeis correspondernos el canje con 10 ejemplares de *El Rebelde*? Lo desearíamos.

Concepcion.—Compañeros J. B. Capra i otros: Agradecemos mucho vuestra ayuda.

Perú.—E. Forga: ¿Recibísteis periódicos? Contestad.

Lautaro.—V. Barrera: ¿Recibísteis carta, lletos i periódicos?

Lima.—G. Tassara: ¿Enviadnos, si es posible, los números anteriores al 8 del *La Idea Libre*.

Habana.—Palmiro de Lidia: Agradeceríamos envio del «Ideal de Siglo XX».

Donativos a «La Campaña» para los núms. 7, 8 i 9, respectivamente.

L. Olea $ 1.00, Juan J. Leon 0.50, J. M. Roman 0.50, F. Landa 0.50, M. Silva 0.50, Z. Escobar 0.50, A. Vallejos, 0.50, J. Money 0.50, A. Duran 0.50, César 0.50, Mario Lacoure 0.50, D. Ormazábal 0.50, M. Morales 0.15, A. Gutiérrez 0.40, F. J. L. 0.40, T. V. 0.20, J. Y. 0.10, L. Soza 0.10, C. G. 0.10, J. M. D. 0.10, D. M. 0.20, P. Palma 0.20, A. P. 0.20, L. Boza 0.10, C. D. 0.20, J. M. M. 0.20, A. Guajardo 0.80, T. O. i V. 0.80, E. Volucionista 0.80, Ailime (A. A. N.), 0.70, M. J. M. 0.90, Ravachol 0.70, N. Orellana 0.50, N. R. 0.90, Uno que quiere comer patriotas fritos 0.50, J. Chavez 0.50, H. Rojas 0.50, M. Muñoz 0.50, P. Solis 0.50, C. Gris 0.50, M. J. Cádiz 0.50, Revolucion Social 0.50, A. Peralta 0.40. Sobrante del número 6, 0.35. Total: $ 20.45. Costo de la impresion $ 20.00. Gastos de franqueo 0.45.

Mario Lacoure $ 0.50, para compra de bombas 0.50, Z. Escobar 0.50, M. Silva 0.50, B. Reyes 0.70, A. Peralta 0.40, J. B. Carvajal 1.50, A. Duran 0.50, C. Pérez 0.50, C. Muñoz 0.10, Cristóbal Colon 0.30, V. Carrillo 0.40, T. González 0.60, N. N. 0.30, A. Infante 0.20, Ventura 0.50, Uribe 0.50, Osses 0.20, Orellana 0.45, G. Brantes 0.25, Sepúlveda 0.40, Agüila 0.20, V. M. Sepúlveda 0.60, César 0.60, I. Pozo 0.20, M. Morales 0.20, J. J. Leon 0.50, (De Rancagua) J. Miguel Meza 0.50, F. Gallegos 0 50, A. Gutiérrez 0.20, P. Palma 0 20, A. Vallejos 0.50, Tio Mosquito 0.40, A. Martinez 0.20, H. Cid. 0.25, L. A. Astudillini 0.20, Anjel M. Gonzalez 0.50, G. Osorio 0.40, M. J. M. 0.70, C. Gris 0.50, T. O. i V. 0.50, Uno que desea la muerte de todos los pateros de la burguesía 0.50, Ailime (A. A. N.) 0.50, E. Volucionista 0.60, Ravachol 0.60, N. R. 0.70, H. Rojas 0.50, P. Solis 0.60, M. Muñoz 0.50, A. Guajardo 0.50, J. Chavez 0.50, M. J. Cádiz 0.50, V. J. Sepúlveda 0.40, Revolucion Social 0.50. Total: $ 24.55.—Impresion: $ 24. Franqueo: $ 0.55.

N. N. $ 0.10, S. Martin 0.50, D. Jara 0.20, Alvarado 0.20, M. M. 0.20, A. Baltierra 0.20, M. A. D. V. 0.20, M. Lacoure 0.50, Un federal 1.00, Para compra de bombas 0.60, El cigarrero Pezoa 0.40, El parafinero 0.20, A. Gerar 0.50, J. B. Carvajal 0.60, N. N. V. 0.50, De Concepcion (por conducto de *El Acrata*) 3.00, G. Balmaceda 0.20, R. Balmaceda 0.40, Taita Carucho 0.20 F. Serrano 0.20, Gracco 0.30, A. M. 0.30, J. R. Castro 0.20, Un espulsado 0.20, Ravachol II 1.00, Moraga 0.50, Para la Revolucion Social 0.50, Anarquista 0.40, Uno que no dará su voto para Presidente a ningun charlatan político 0.50, César 0.40, N. del C. Orellana 0.50, C. Gris 0.50, T. O. i V. 0.50, E. Volucionista 0.50, M. Silva 0.40, M. Muñoz 0.40, L. Olea 0.50, M. J. M. 0.60, A. Guajardo 0.50, Ailime (A. A. N.) 0.50, Z. Núñez 0.20, Revolucion Social 0.60, A. Vallejos, 0.50, M. J. Cádiz 0.50, M. Neira 0.50, N. R. 0.60, D. Ormazábal 0.40, Zapatógrafo anarquista 0.40, Quiero sangre burguesa 0.50, Por la cabeza de Errázuriz 0.20, G. Brantes 0.20, N. Ordenes 0.20.—Total: $ 24.00. Impresion: $ 24.00; franqueo: $ 1.00.—Déficit: $ 1.00.

Imp. Delicias 966